

LA TERTULIA.

Periódico semanal de literatura y de artes.

V va de proyectistas.

Uno acaba de aparecer para asombro de los inocentes. No se trata ahora del arte de volar, ni de descubrir el movimiento continuo. Estas cosas son ya muy vulgares. La empresa encierra mayor utilidad, y merece por lo tanto los mas grandes elogios. El proyecto se reduce nada menos que á juntar á Inglaterra con el Continente. Cómo se hará esta operacion contra las leyes geográficas y naturales, está declarado en un anuncio que se ha impreso y repartido en San-Sebastian de Guipúzcoa, el cual sin quitarle y con ponerle notas dice así:

«EMPRESA MONSTRUO DE UN FERRO-CARRIL ó Tunnel subterráneo que se deberá establecer con el tiempo entre Vigo y Londres ó vice-versa. (1)

«Don Calisto Arespachoga y Eraso, capitán retirado de caballería, administrador cesante de correos, condecorado con la cruz de la batalla de Albuhera, (2) y con otras de distincion y mérito, tiene el alto honor y la mas alta satisfaccion de dar parte al público de un proyecto colosal ha largos años concebido y maduramente meditado. La ce-

leridad, propio (3) solamente de la juventud inesperta, acostumbra á *parir* muchas veces hijos abortivos. (4) *Es por esto que* (5) los mas grandes descubrimientos é invenciones mas productivas al género humano son y serán y han sido en los tiempos pasados, (6) hijos del cálculo y de las viglias. Pero ya es tiempo, ¡oh público! de que entremos en la materia.

«Mi objeto, único norte de mis viglias es el ser productivo á mis conciudadanos de España y á mis conciudadanos de Inglaterra. Para eso he determinado agregar á Londres á Europa por un medio muy sencillo como lo demostrarán las subsiguientes bases.»

Como vén nuestros lectores, el señor capitán retirado de caballería y administrador cesante de correos, quiere ser útil á sus conciudadanos de España y de Inglaterra, y sin duda llama á todos conciudadanos por aquello de que el hombre grande debe tener por patria el mundo, y por compatriocios á todos los vivientes en el globo terráqueo. El señor Arespachoga no trata de ver si puede llevar adelante su intento, sino que desde luego y como hablando de cosa

(1) Sí: porque tanto dá.

(2) Este principio parece cosa de bando ó edicto.

(3) Concordancia vizcaina.

(4) Vamos á ver qué pare.

(5) Señor administrador de correos cesante, tambien usted usa de galicismos.

(6) Pues no, que habrán sido en los futuros.

hecha, ha determinado por sí y ante sí juntar á Lóndres con Vigo. La fortuna ayuda á los audaces y rechaza á los tímidos. Por tanto, el señor retirado y cesante, ha creído que puede decir como Dios: *hdyase la luz*, que la luz se hará: y así ha echado á volar por el mundo un papelote dando desde luego por segura la empresa. Para los que quieran contribuir á ella con sus fuerzas y dinero, el señor Arespecochaga pone los capítulos siguientes:

BASES.

«Primera y principal: Se establecerá un camino subterráneo debajo del mar, que irá via recta de Vigo á Lóndres ó de Lóndres á Vigo.»

Hace muy bien en advertir esto el señor proyectista. Yendo de Lóndres á Vigo, es muy fácil ir de Vigo á Lóndres.

Desde Sansueña á París
dijo un medidor de tierra,
que no habia un paso mas
que de París á Sansueña.

«2.^a Esta distancia que abraza 880 y pico de millas inglesas de 69½ al grado estará cubierta con fuertes y suntuosas bóvedas de hierro colado (aun cuando fuera preferible el bronce; pero la penuria de la riqueza pública no daría lugar á ello) las cuales estarán sostenidas por diez mil columnas de hierro dulce (aunque el bronce sería mejor, como llevo dicho, *ut supra*).

«3.^a Habrá seis caminos separados por pilares de cantería dentro del subterráneo marítimo: dos de hierro para carruages de vapor, uno de ida y otro de vuelta, para evitar la repulsion del choque: *dos comunes* (7) para carruages *vulgares* (8) id, y dos para *bestias* id. (9)

(7) *Se entenderán caminos.*
(8) *O plebeyos.*
(9) *Estos sin duda estarán reservados para el inventor y los empresarios.*

«4.^a No se permitirá transitar á pié sino á los empleados de la casa.

«5.^a Habrá tantas luces como *columnas de gas de agua*. (10)

«6.^a No se invertirá mas que dos ó tres dias, á lo sumo, en el viaje por el ferrocarril. Los que prefieran los carruages vulgares, ó las bestias, tardarán en el viaje el tiempo que les sea mas ó menos conveniente. (11)

«7.^a No se permitirá la entrada á mas carruages de vapor que á los establecidos por la empresa, porque solo así podremos indemnizarnos de sus enormes gastos. Los carruages comunes y las bestias que entren en el camino, pagarán lo que prevenga el siguiente artículo.

«8.^a Los carruages vulgares pagarán 160 reales ó sean 8 pesos fuertes. Las bestias 60 reales ó sean 5 pesos fuertes.

«9.^a Por separado pagarán las arrobas de esceso á razon de 11 reales por arroba.

«10.^a Las personas que vayan en los carruages de la empresa y las cargas, pagarán lo que se acuerde por la empresa.

«11.^a La nacion española y la inglesa pagarán á don Calisto cada una trescientos millones para ayudar á la obra. (12) Darán además privilegio á la empresa durante veinte ó veinte y cinco años: tiempo necesario para el reembolso de los gastos.

«12.^a En el trabajo habrá ingenieros mecánicos y carpinteros españoles, ingleses, y aun, si se quiere, franceses.

«13.^a Como pudieran surgir graves inconvenientes de este camino subterráneo á una y otra nacion en tiempo de guerra, estipularán ambas naciones no permitir el tránsito de tropas, artillería ni bagages por el mencionado *tunnel*, el cual será respetado como terreno neutral.

«14.^a Habrá 100 hombres de guarnicion en cada una de las puertas del subterráneo

(10) *¿En qué quedamos? ¿Las columnas serán de hierro, de bronce ó de gas de agua?*

(11) *De modo, que al que convenga en burro llegar á Lóndres en dos horas de viaje, podrá hacerlo muy fácilmente.*

(12) *¿De qué son los millones: de duror ó de reales.*

marítimo. En las de Londres ingleses, y en las de Vigo de españoles.

«13.^a Los numerosos empleados de la empresa usarán uniforme con las armas reales de España y de Inglaterra.

«Si todas y cada una de estas condiciones no se aceptan, doy por nulo lo dicho. El perjuicio que se seguirá de ello no caerá sobre mí, sino sobre quien hubiere lugar.»

De modo, que si los gobiernos de España é Inglaterra admiten todas las condiciones, menos la de que los empleados de la empresa usen uniforme con las armas reales, ya todo se lo llevó el demonio.

Concluye el señor cesante su papelote con las siguientes

ADVERTENCIAS.

«1.^a Este subterráneo marítimo debía ser establecido desde mi patria, San-Sebastian; pero el golfo de Gascuña es muy tormentoso, y sus arenas son demasiado gruesas y movezizas, segun he tenido ocasion de observar.

2.^a Los que quieran asociarse á esta empresa y saber mas pormenores acudirán á *San-Sebastian, casa del señor don Calisto Arespacochaga, capitan retirado de caballeria &c.*

«San-Sebastian 28 de marzo de 1849.

Calisto Arespacochaga.»

Todo este proyecto es muy bueno, y sobre todo muy realizable, como se pueden figurar nuestros lectores. Lo ha concebido el señor Arespacochaga en medio de *vigilias*, segun dice. Presumimos que estas habrán sido hijas, no solo de la cuaresma, sino tambien de los inconvenientes que traen consigo las cesantias.

Solo tres cosas se nos ocurren. ¿Qué ventilacion tendrá el camino subterráneo no solo para respirar la gente, sino para que salga el humo de los carruages de vapor? ¿Dónde se mudarán las bestias de los carros vulgares? ¿Dónde comerán y descansarán? ¿Dónde se apearán los viajeros para negocios urgentes, cuando les esta prohibido andar por el camino? Sin respiracion y sin comida, ni aun queda á los pasajeros el arbitrio de mantenerse del aire como los camaleones. Pero el ingenio todo lo vence, y asi no dudamos que el señor capitan retirado de caballeria y administrador cesante de correos tendrá guardadas estas es-

plicaciones para los que las soliciten en San-Sebastian. Allá nos guarde por muchos años.

A SERAFINA.

¿Has visto, dime, hermosa Serafina, la transparente nube que allá en la tarde, cuando el sol declina, vaporosa y gentil al cielo sube entre cortinas de flotante tul?

¿Viste marchar á la tranquila luna llevando tras sus huellas, cual sigue el palacio á la fortuna, el lucido escuadron de las estrellas vivas antorchas del espacio azul?

Pues ni la blanca nube de la tarde de aljofar salpicada, cuando mas bello el horizonte arde, ni la luna entre nácares llevada, niña inocente, igualan tu beldad.

Brillan tus ojos de color de cielo cual astros de ventura, y al oro escede tu divino pelo, blanca es tu frente, tu mejilla pura y tu voz la espresion de la bondad.

Mas ¿qué vale el blanco cuello, ni las mejillas de rosa, ni el rubio undoso cabello ni las pupilas de azul?

¿Qué la cintura graciosa esbelta como la palma? La hermosura está en el alma: la belleza es la virtud.

Sin la virtud, las mas bellas aparecen en el mundo cual la noche sin estrellas, cual sin aromas la flor.

Y en el bátrato profundo de la sociedad maldita su pensamiento se ajita sin ilusiones ni amor.

Tú, Serafina hechicera, inocente todavia no sabes lo que te espera de la existencia en el mar. Tú no sabes, vida mia,

y á surcarlo te dispones,
que al vaiven de las pasiones
es muy fácil naufragar.

Mas si no te dan enojos
los acentos de una lira,
torna á mí los bellos ojos;
yo te quiero aconsejar.

Aborrece la mentira,
lejos lanza el finjimiento,
sé discreta, y tu talento
no ceses de cultivar.

Eres bella y segun pienso
tendrás la mundana gloria
de respirar el incienso
de la vil adulacion.

Aparta de la memoria
los acentos seductores
de esa turba de amadores
que no tienen corazon.

Sé buena, sé virtuosa,
atiende al pobre y al rico:
sé humilde, dulce, piadosa
sin orgullo ni desden.

Estima al grande y al chico
que todos son tus hermanos,
y en los cielos soberanos
todos iguales tambien.

Si vas á elegir esposo
no te ciegue la riqueza,
que acaso del poderoso
huye la felicidad.

Haz dueño de tu belleza.
al hombre bueno y honrado
á quien el alma hayas dado.
No fuerces tu voluntad.

No imites á esas hermosas
que tras titulos y honores
corren siempre veleidosas
olvidadas de su honor.

Que prodigan sus favores
á un imbécil, un menguado:
hierro vil sobredorado
con los timbres de *señor*.

Tú, nacida en buena estrella
de padres esclarecidos,
discreta, inocente y bella

¿qué pudieras enviliard?

Ni ¿quién entre los nacidos
por mas títulos que hubiera
y mas riquezas, pudiera
á tu mérito llegar?

Mira siempre, Serafina,
como vanos oropeles
una insignia peregrina,
un título y un blason.

Por que los viejos papeles,
los escudos y escusones,
si á examinarlos te pones...
polvo y oropeles son.

Yo quisiera, en el estremo
de mi cariño, alma mia,
decirte mas; pero temo
que te vas á fastidiar.

Perdona, pues: otro dia
te diré cosas mejores:
yo te hablaré de las flores,
de los cielos y del mar.

Y adios, niña encantadora,
que eres el vistoso alarde
de una madre que te adora
con ternura sin igual.

Bajo sus alas te guardo
el ángel de la inocencia
protegiendo tu existencia
serafina celestial.

NARCISO DE FOXÁ.

Habana: 1846.

De algunas ideas singulares que han aventurado algunos sábios.

Aun cuando nada hay tan respetable como la ciencia, sin embargo, no libra ésta á algunos hombres que la cultivan de estraviarse llevados de los caprichos de una imaginacion desordenada.

Un miembro respetable de la Academia real de bellas letras, Mr. Henrion, presentó á la academia una escala cronológica de las diversas estaturas de hombres desde la Creacion

hasta el nacimiento de Jesucristo. En ella se daba á Adán 123 pies y nueve pulgadas de altura, esto es, la de una elevada torre: á Eva 118 pies y nueve pulgadas; por manera, que nuestro primer padre tenía 5 pies ó sean cerca de dos varas más de estatura que su apreciable consorte. Esto nos hace pensar que si los árboles no han menguado extraordinariamente en corpulencia, nuestra madre hubo de agacharse mucho para poder coger el fruto del árbol prohibido. Según se advierte en el citado cuadro de Mr. Henrion, las estaturas fueron con el tiempo disminuyendo de una manera pasmosa; así como las edades de estos nuestros venerables padres. Con efecto, ya Noé tuvo de altura 20 pies menos que Adán; sin embargo, todavía le quedaba una estatura muy regular, pues no bajaba de 54 á 55 varas. Mucho se tendría que enroscar para meterse en el arca, no obstante las buenas dimensiones de ésta.

Al pobre y buen Abraham no le asigna Mr. Henrion más que 28 pies, poco más de nueve varas; sin embargo, todavía no podía quejarse de la naturaleza, pues aun le quedaba bastante para alcanzar á la más alta palma y cojer los dátiles sin valerse de auxilio alguno. Trece pies de estatura le ha concedido dicho autor á Moisés; de suerte, que no le sería dable llegar de un salto á la cresta del Sinaí.

A Hércules, apesar de haber sido, según los paganos, un semi-Dios, solamente le ha dejado 10 pies de altura.

Por fortuna nuestra detúvose esta disminución desde el momento en que la estatura del hombre quedó reducida á la que hoy tiene; que á haber continuado unos cuantos siglos más, hubiésemos quedado reducidos á las dimensiones de un insecto microscópico.

No deja de ser curiosa la observación siguiente que hace un tal Goropins, en su obra titulada *Orígenes austrerpiance*, y escrita á mediados del siglo XVI; pero lo es más todavía la deducción que muy formalmente hace el bueno del autor.

Dice que la palabra *saco* apenas se diferencia en casi todas las lenguas: llámase *sac* en frances: *sakkos* en griego; *saccus* en latin; *sakk* en godó ó sueco; *sac* en anglosajon; *sack* en alemán, en inglés, en dinamarqués y en belga; *sacco* en italiano; *sak* en hebreo, en caldeo y en turco; *sach* en teuton, &c. &c. Va que no adivinan nuestros lectores en qué consiste la particularidad que tiene esta voz. Difícil á la verdad es acertarlo. No queremos tener por más tiempo suspenso la curiosidad de nuestros lectores. Esta igualdad proviene de que el día de la confusión de las lenguas, ninguna se olvidó de su saco al dejar la ciudad de Babel.

Andrés Rompe sostiene en su chistosa obra titulada *Las lenguas del Parnaso*, que Dios habló á Adán en sueco: que éste respondió en dinamarqués, y que la serpiente tentó á Eva en francés.

Cuenta Chardin que eran tres los idiomas primitivos: árabe, persa y turco. Los tres se hallaban en el Paraíso terrenal. Para seducir la serpiente á nuestros primeros padres se sirvió del árabe como la lengua más elocuente, más enérgica y persuasiva.

Adán y Eva hablaban entre sí en persa como el más dulce, poético é insinuante de los idiomas. El ángel Gabriel que los echó del paraíso, se vió precisado á hablarles en

turco, por ser la lengua mas propia para hacerse obedecer.

Miscelánea.

En la semana anterior ha estado en Cádiz el apreciable ingenio habanero don Narciso de Foxá, autor de muchas y muy lindas poesías que han visto la luz pública en la *Gaceta de teatros* y en *El Manzanares*, acreditados periódicos de la corte. En otro lugar del presente número damos cabida con mucho gusto á una composicion moral que ha tenido la amabilidad de facilitarnos nuestro amigo.

—**BOLERAS DE MAGIA.**—En la noche del jueves pasado fuimos testigos de una escena sorprendente en el teatro del Circo de esta ciudad. Bailábanse las *Boleras del sevillano*, por la primera pareja, cuando hé aquí que al hacer la mejor y mas difícil pirueta don José Lopez Cuchillada, se escapó por escotillon dejando solo asomada la cabeza. Quedóse su compañera llena de asombro y el público muy persuadido de que este hundimiento era variacion debida al señor Cuchillada con objeto de introducir novedades en las boleras. Un frances que se hallaba en el teatro salió muy gozoso, y fué derecho á su casa para escribir á Teófilo Gautier y á Alejandro Dumas que era necesario pusiesen un suplemento á sus viages por España, diciendo que se acababan de inventar por *Mr. Cuchillada unas boleras de magia y grande espectáculo.*

—Se ha sacado á pública subasta el teatro Principal por el año cómico que ha de empezar en 1.º de setiembre de 1849 y ha de concluir en 30 de junio de 1850. 62.171 reales vellon se pide por el arriendo de dicho edificio, cantidad muy módica si se atiende á las inmensas propiedades que tiene el teatro en cuestion. Es fama que á bandadas acuden á Cádiz empresarios con el fin de adquirir semejante ganga. Creemos que el día dichoso de la subasta se necesitará en-

viar al ayuntamiento un batallon y cuatro piezas de artilleria para contener á los quejosos de no conseguir para sus especulaciones el teatro Principal. Tan grande será la muchedumbre de empresarios.

—Hay en esta ciudad un hombre muy aficionado á armar camorra por puntos y comas y por nombres. Dias pasados leyó en los *Cuentos del Peregrino*, de nuestro amigo don José Sanz Perez, unos versos que decian:

Traigo un *cinor* de nácar y argentino,
dulce como las *gauras* de la hiblea.

Chocóle el nombre de *cinor*; buscó la voz en un diccionario del año uno, y no halléndole hallado, preguntó por su significacion á varios amigos. Al cabo topó con uno que le dijo ser *cinor* un *instrumento*, pero callóle que era de origen hebreo. En esto nuestro hombre se fué derecho á un almacen de música y pidió que le enseñasen *un cinor* de los que citaba el señor Sanz Perez en la página tal de los *Cuentos del Peregrino*. Quedáronse en la tienda haciendo cruces el dueño y los dependientes al escuchar semejante pregunta, y al cabo le respondieron que tal instrumento era desconocido para ellos.

Esto mismo señor, viendo varios anuncios en un periódico ingles, advirtió que todos estaban llenos de la voz *the*, y exclamó *Bendito sea Dios!* Los ingleses llevan hasta á sus escritos la aficion al *té*. No puede ser mayor su estravagancia.

Ultimamente vió en las esquinas unos cartelones que dicen con letras muy gordas, *Gran barato de libros*. Esto de hacer sustantivo el adjetivo *barato*, es cosa que no pudo tolerar con paciencia, y por eso exclamó: *Barato de libros*: no se querrá decir en tal anuncio sino *bátrato*, que en castellano equivale á *infierno*.

—En la calle de la Carne y accesoria donde paró dias pasados el *Buho*, rey de las aves nocturnas, se ha abierto UN GRAN COSMORAMA al precio de cuatro cuartos por persona. El gran cosmorama está en una accesoria tan grande que á lo sumo tendrá tres varas de largo y otras tantas de ancho.

—Sabemos que la linda y apreciable poética doña Carolina Coronado tiene escrita una preciosa novelita titulada *La Luz del Tajo*, y se ocupa en componer otra con el título de *La Esclaustrada*. Mucho deseamos que vean ambas obras la luz pública.

—Recomendamos encarecidamente á nuestros lectores el espectáculo mecánico de Mr. Pierre de Paris, establecido en el teatro de Isabel Segunda. Las vistas son de gran efecto y los movimientos de las figuras pequeñas están hechos con la mayor propiedad. Se han presentado en estos últimos días las vistas de Harlem en Holanda, y el puerto de Calais; pero sin duda en el número de las que mas han agradado debe contarse la representación de *una gran tempestad en el mar*, y el paso del monte de San-Bernardo por el ejército francés. Pero el espectáculo no está reducido solamente á estos cuadros. Los efectos del secreto de la doble vista anti-magnética, que nos dió á conocer Mr. de Chevalier, también se ejecutan en el teatro de Isabel Segunda, y juntamente los juegos indios, hechos con notable destreza y perfección por el joven Amado, á quien llaman los anuncios uno de los primeros de Europa. Acabau las funciones con una galería de estatuas, donde se nos representan varios pasajes de la historia sagrada y profana, y aun de la mitología, tales como Diana la cazadora, la muerte de Abel, la huida de Cam, los dos luchadores, dos que riñen á puñadas, Ajax amenazando al cielo, Ajax y Patroclo, Marte y Venus, Hércules arrojando al mar á Caco, la muerte de Priamo, Belisario pidiendo limosna, el juramento de Horacio y el juicio de Salomon. Mucha parte del público del teatro Principal ha acudido en la anterior semana al espectáculo mecánico de Mr. Pierre. Creemos que la concurrencia seguirá siendo numerosa y escogida.

—El teatro del Circo ha sido abierto en los días de Pascua, representándose por la compañía los dramas *Sancho García*, *Doña Mencía*, *La hermana del carretero* y *Vifredo el Velloso*, piezas bastante conocidas del público. Los actores son jóvenes muy estudiosos y aplicados, y con manifiestos deseos de adelantar en el arte dramático. Las actrices prin-

cipales que son las señoras Leon, Cantero y Valentina Rodriguez, han trabajado en los teatros de Cádiz en diferentes épocas, y en todas ellas han sido aplaudidas.

El teatro del Circo se ha mejorado extraordinariamente. El nuevo telon de boca pintado por el acreditado profesor don Diego María del Valle, es obra de muy buen gusto. También se han estrenado estos días varias decoraciones del mismo artista. No dejaremos de mencionar en esta breve reseña la orquesta, que está formada de los profesores del teatro Principal, y que en los entreactos toca piezas del mejor gusto, sacadas de las óperas de Verdi y otros maestros no menos célebres. La compañía de baile es muy regular: de forma, que por tantas circunstancias juntas, no debe estrañarse que la concurrencia haya sido muy numerosa en los tres días de Pascua.

—También ha abierto el teatro del Balon sus puertas á los aficionados con el drama de *Zorrilla*, *Traidor, inconfeso y mártir*, cuyo argumento es tomado, con algunas variaciones, de la historia del Pastelero de Madrigal Gabriel Espinosa. Desempeñó el protagonista con bastante acierto don José Varela, ayudándole en la ejecución el señor Cortes y el resto de la compañía. Terminó la funcion con la comedia en un acto, tan vista y revista *Trapisondas por bondad*, cuyo papel principal fué desempeñado por el actor en el género cómico don Manuel Valladares.

Ya procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de lo que vaya ocurriendo en uno y otro teatro.

—Trascribimos á continuación las estrofas sueltas que nos han parecido mejores, de la modesta composición poética recitada por don Julian Romea, en la inauguración del Teatro Español.

Yo, el último en merecer,
público, distincion tanta,
me vengo ante ti á poner,
y acatando tu poder
mi humilde voz se levanta.

¡Bajo esta bóveda un día,
del arte rico tesoro,
con poderosa energía,

donde ahora suena la mía
sonó la voz de Isidoro!

Héme aquí, pues, rodeado
de los que la puerta á abrir,
van del templo levantado,
que con un deber sagrado
vienen juntos á cumplir.

Y yo, aunque indigno elegido,
daré en su nombre el ejemplo,
saludando agradecido
á la que alzar ha sabido
á las artes digno templo.

Que apenas reina, comienza
á dar al talento honor;
como á ejemplo de Provenza,
los Berengueres de Entenza
y los Rogeres de Flor.

¿Lo veis? El arte ensalzando,
los bellos ojos tornando
á la dulce poesía,
su alto favor les envía
la nieta de San-Fernando.

Y así debió suceder,
que allá abajo su aureola,
el cielo la hizo nacer,
sensible como muger,
hermosa como española.

Hé aquí, pues, la noble arena
que llama á los trovadores;
que si á vigiliás condena,
tambien de esperanza llena,
brota laureles y flores.

¡Venid todos; y pulsando
el bien templado laúd,
vuelen sus ecos vibrando
tus nobles cantos llevando,
española juventud!

Sí; de su luz los destellos
la juventud seguirá,
y eternos lauros y bellos,
como á nosotros aquellos,
á otros siglos legará.

Sin otra escuela ni bando

que el buen gusto, irán así
dulcemente resonando,
aquí el caramillo blando,
el harpa del bardo aquí.

Y el mundo envidiará en tanto
á este pueblo singular
que, del alárabe espanto,
como triunfar en Lepanto,
sabe sus triunfos cantar.

¡Sí: ningún pueblo en la tierra
te iguala á tí, España mía;
que en la paz como en la guerra,
ninguno como tú encierra
tanta rica poesía!

¡Con sus ricas tradiciones,
sus campos que brotan rosas,
sus bien ganados blasones,
sus conquistadas regiones,
y sus mujeres hermosas!

Del uno al otro confín
vuela esa lista sin fin
en que España cuenta ufana,
de Juan de Mena á Quintana,
desde Lope á Moratin.

¡Venid, venid, trovadores,
y á esas glorias castellanas
añadiendo otras mayores,
ciñan coronas de flores
vuestras cabezas galanas!

Cruzando los siglos van
nombres que no morirán,
de veneracion objeto:
Lope, Calderon, Moreto,
Rojas, Tirso, Montalvan.

Y así se alzaré, lo espero,
del arte el naciente sol;
y España, en su hablar severo,
decir podrá al extranjero:
«Tengo un Teatro Español.»

CADIZ: 1849.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PANTOJA, calle de
la Aduana, número 20.